

El pensamiento y la mente.

¿Qué hacemos cuando decimos que estamos pensando? Pensar es una actividad que los seres humanos realizamos natural y espontáneamente. El pensar es una función de la mente, pero no es la única función.

Pensar es una actividad que los seres humanos realizamos natural y espontáneamente. De hecho, cada día, cada instante, todos estamos pensando en algo. Pero, ¿qué hacemos cuando decimos que estamos pensando? Tal vez estamos buscando la solución de un problema, o decidiendo sobre algo, haciendo planes para un evento futuro, elaborando una suposición o escribiendo un documento. Pensar es el acto volitivo de enfocar la propia consciencia. Sin embargo, pensar es un acto que requiere egocentrismo porque pensar nos da la facultad de no anteponer nada a la propia función de pensar. No podemos pensar si anteponemos algo por encima de nuestra percepción de la realidad.

El pensar es una función de la mente, pero no es la única función. La mente es todo lo relacionado con la experiencia sentida subjetivamente de estar vivos. Además de pensar, la mente tiene otras funciones: los sentimientos, las inmersiones sensoriales interiores, los recuerdos, creencias, comportamientos, esperanzas, sueños, anhelos, actitudes e intenciones; las ideas y las palabras detrás de ellas, y hasta las conexiones que sentimos con otras personas y con el planeta.

El pensamiento y el razonamiento son procesos de la mente que permiten que la información fluya y se transforme. No obstante, puede que estos flujos de información susciten pensamientos que están más allá de la consciencia de la experiencia subjetiva.

La mente se puede considerar sustantivo o ver-

bo. Como sustantivo, la mente refiere ser un objeto, suficientemente estable y que podemos poseer. Pero la mente como verbo es un proceso dinámico que surge continuamente, está llena de actividad y se hace patente en un cambio incesante. Como verbo, la mente se puede describir como un procesador de información. La mente procesa información, la mente piensa. Pensar, antes de significar algo, es multiplicidad que permite conexiones, encuentros y relaciones. Cuando se procede a pensar, pensamos porque somos provocados, algo nos incita, algo que nos recorre por el cuerpo nos invita a pensar.

Por otra parte, se encuentra que el pensamiento tiene una clasificación que es la siguiente: deductivo, inductivo, analítico, creativo, instintivo, sistémico, crítico, interrogativo y social. El deductivo es aquel que va de lo general a lo particular y gracias a este es que se pueden tomar decisiones. El creativo se refiere a la creación de nuevas ideas para hacer algo nuevo o modificar un elemento ya existente. El instintivo se refiere a lo que tenemos todos los seres humanos y nos permite funcionar en nuestro entorno. El sistémico jerarquiza los diferentes niveles de análisis de que disponemos al pensar. El crítico desarrolla los elementos de análisis para las opiniones o afirmaciones que suelen aceptarse como verdaderas. Y por último, el social se refiere a la forma de pensar de cada individuo dentro de una sociedad y lo que hace es analizar a la persona dentro de un grupo de gente.

